

VUELVE LA INNOVACIÓN

EMPRENDEIENDO
HACIA EL 2020**PEDRO NUÑO**

Profesor de Iniciativa Emprendedora y titular de la Cátedra Fundación Beltrán de Iniciativa Emprendedora, IESE

Tras una década de constantes innovaciones y desarrollo de nuevas tecnologías y sectores, se ha dado paso a las reestructuraciones e inventos financieros. Sin embargo, parece que, de nuevo, la iniciativa emprendedora vuelve a escena para transformar la sociedad.

El fenómeno de emprender parece que también se mueve por ciclos. La década de los ochenta fue una época de reestructuraciones e inventos financieros, pero poca riqueza empresarial nueva. En la década de los noventa, en cambio, nos tiramos en plancha a transformar innovaciones en empresas y lanzamos sectores económicos nuevos como la telefonía móvil o Internet, que han transformado nuestra sociedad. De nuevo, en esta década que vivimos, nos hemos vuelto a dedicar a las reestructuraciones y los inventos financieros y puede que acabemos con menos empresas que cuando empezamos. Pero la cosa está a punto de cambiar, déjenme que intente hacer una previsión; existe un montón de innovación dentro de las empresas. Lo que ocurre es que no se transforma -deliberadamente- en negocio. También existe un montón de innovación en la mente de ejecutivos, científicos, médicos, o profesionales de cualquier otro sector, pero ellos no tienen suficiente interés en lanzarse y tampoco encuentran un gran estímulo a su alrededor.

Intentaré explicarlo con unos ejemplos. La compañía Ericsson estableció en los años veinte del pasado siglo un laboratorio para desarrollar teléfonos móviles, inalámbricos. Fabricó algunos modelos para aplicaciones muy especiales (militares, minería) pero el grueso del negocio telefónico se orientó al desarrollo y despliegue de la telefonía alámbrica a nivel mundial; para ello entró incluso en el negocio de la fabricación de cables. Uno puede imaginarse un teléfono móvil de cincuenta kilos y un comité de dirección opinando durante sesenta años que

eso no tenía ningún futuro. Los primeros teléfonos móviles no eran de lo más práctico, pero el ritmo de innovación aplicada desde que se decidió lanzarlos al gran consumo, hace unos veinte años, ha sido espectacular y ha creado una riqueza incalculable. Piensen en la frustración de quienes predecían que aquel trasto de cincuenta kilos, si lo trabajaban en serio, tendría un potencial enorme y el Comité de Dirección les decía: "no, guárdenlo", durante sesenta años.

Pero vayamos a otro ejemplo. Para principios de la próxima década la mayoría de fabricantes de automóviles han anunciado el lanzamiento de coches eléctricos. Varios han presentado ya prototipos del vehículo que lanzarán y tienen grandes expectativas puestas en este segmento. Pero hace unos veinte años un Honda eléctrico ganaba en Phoenix una carrera de coches eléctricos al mantenerse en cabeza 200 kilómetros sin recargar. Renault anunciaba su Zoom eléctrico, Fiat su Downtown, Chrysler su TEVan, pero en Ford se trabajaba en ellos desde los años sesenta. El auge investigador sobre los híbridos tuvo lugar entre 1978 y 1984. Durante aquellos seis años hubo nervios en las empresas de automoción, cuyo Comité de Dirección no había probado aún el prototipo de híbrido de la empresa.

¿Por qué es precisamente ahora cuando el Comité de Dirección se lanza con los eléctricos y los híbridos? En cualquier caso, bienvenidos. Implican un montón de nuevas oportunidades. Por razones curiosas del destino, en los mismos días en que el señor Warren Buffet estaba comprando una participación en la empresa china de automoción BYD, precisamente por su avanzada posición en coches eléctricos e híbridos, yo me encontraba



allí escribiendo un caso sobre su emprendedor Presidente y propietario mayoritario, el señor Wang Chuangfu. El señor Wang, mientras me enseñaba sus prototipos híbridos y eléctricos me aseguraba que pensaba vender también muchos vehículos convencionales en el futuro. Viene pues una década en la en un sector tan importante en la economía como el automóvil vamos a ver un montón de innovación aplicada, con lo que esto representará en cuanto a creación de oportunidades empresariales en infinidad de áreas.

Pero si nos vamos a otro sector de crucial importancia como es el de la salud, pocas veces la innovación aplicada había mostrado tanta fuerza como en estos momentos. Participar en el Jurado de los Premios a la Innovación del *Wall Street Journal* me da un montón de trabajo en agosto, ya que hay que estudiar y ordenar los proyectos de las empresas que compiten. Sin embargo, es una alegría ver que pocas veces como este año hay tantos productos y servicios nuevos, iniciando su entrada en el mercado con fuerza y con ventas potenciales de miles de millones de euros, y que, sin duda, implicarán infinidad de nuevas oportunidades en suministros, distribución y otras funciones en su entorno.

Pero si nos asomamos a la década de 2010 vemos una Asia potente, con

China e India, esto es, un total de 2.400 millones de consumidores, en la senda del crecimiento veloz. Y vemos cómo las compañías emprendedoras empiezan a levantar oportunidades en África. Como profesor de Iniciativa Emprendedora del IESE, me habrán llegado en lo que va de año más de 50 “business plans” de exalumnos emprendedores que se plantean hacer cosas en Asia o en África. Este número probablemente dobla al del mismo período del año anterior, sobre un número comparable de proyectos. Colegas de otras escuelas de dirección de empresas me dicen que tienen la misma experiencia.

Todas estas cosas me llevan a pensar que ahora toca sacar la innovación del armario y ponerla en el mercado. Pero entendiendo que el mercado es el mundo. Esto requiere que el Comité de Dirección se lance, en definitiva que dirija de verdad. Pero para esto hay que ilusionarse. A veces puede ir bien rodearse de personas que vean el lado positivo de las cosas, desde una perspectiva realista, naturalmente. Para acabar con una nota de humor vamos a apuntar otra previsión. La década del 2010 será fantástica, pero, ¿cómo será la crisis del 2019? Mientras aprovechan esta época de oportunidad recuerden que hay ciclos. En este mundo de la empresa existe esa “cosa” financiera que se llama balance y que es lo que hay que cuidar más después de las personas.

**EXISTE UN
MONTÓN DE
INNOVACIÓN
DENTRO DE LAS
EMPRESAS.
LO QUE OCURRE
ES QUE NO SE
TRANSFORMA
EN NEGOCIO.**